



ELECCIÓN PRESIDENCIAL 2024

# EBRARD SE MUEVE PARA SALIR EN LA "FOTO"

Debido a que Morena lleva meses en la ambigüedad sobre el proceso interno para elegir a su candidato presidencial de 2024, el secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, se adelantó a sus opositores y activó los engranes de su estrategia para conseguir la nominación, pese al riesgo de ruptura con la cúpula de su partido -Mario Delgado, dirigente nacional y antes aliado, le ha dado la espalda-. El plan del exjefe de Gobierno pasa por su salida de la Cancillería y los primeros pasos ya los dio Martha Delgado Peralta, quien el martes 2 dimitió a la dependencia para irse de avanzada a la campaña.

MATHIEU TOURLIERE

Ignorado por la dirigencia nacional de Morena y apartado de la maquinaria electoral del partido, el canciller, Marcelo Ebrard Casaubon, se adelantó y dio un paso decisivo en su carrera política hacia la encuesta que definirá la candidatura del partido en las elecciones presidenciales de 2024.

La nueva estrategia pasa por su salida de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) -junto con su equipo-, para destinar todos sus esfuerzos en la promoción de su figura. El plan se activó el martes 2 con la renuncia de Martha Delgado Peralta a la Subsecretaría de Asuntos Multilaterales y Derechos Humanos. Incondicional de Ebrard desde 2004, Delgado se dedicará al "100 por ciento" a la campaña del canciller; otros altos funcionarios de la Cancillería "pronto" harán lo mismo.

"Algunos de sus compañeras y compañeros la seguirán en los próximos días", comentó Ebrard. Su equipo cercano confió a **Proceso** que Delgado "se va de avanzada", con la idea de que "vamos con todo y a ganar".

Con este movimiento Ebrard hace caso omiso a los llamados de la dirigencia





Viene de la  
página anterior



Ebrard, Adán Augusto, AMLO, Monreal y Sheinbaum. El juego de las "corcholatas"

de Morena y de su principal rival, la jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum Pardo, a que los aspirantes presidenciales permanezcan quietos hasta que pasen las elecciones del Estado de México y Coahuila, el próximo 4 de junio.

El canciller ha rechazado este plazo y denunció que Morena lleva cinco meses manteniendo una ambigüedad respecto de las condiciones de la encuesta, incluyendo lo más básico: la fecha en que se realizará. Por ello Ebrard tomó la iniciativa de adelantarse, con todo y el riesgo de ruptura con la cúpula del partido que acarrea.

El político explicó que terminó de convencerse durante el mensaje que el presidente Andrés Manuel López Obrador dio el 28 de abril último, durante una reunión a puerta cerrada con los legisladores del bloque oficialista y los cuatro principales aspirantes a la candidatura presidencial –sus "corcholatas"–: Ebrard, Sheinbaum, el secretario de Gobernación, Adán Augusto López Hernández, y el senador Ricardo Monreal. Ahí, el mandatario urgió los militantes a mantener la unidad del partido, y les prometió que habrá imparcialidad en el proceso de designación de su sucesor.

Ebrard entendió que el mandatario les

dio luz verde para que "cada quien tome sus decisiones", dado que la contienda entró en una "etapa distinta", en la cual, "quienes ya deseen participar de manera plena en el proceso tendrán que irse separando de sus cargos". Acto seguido, aclaró que no anunciará por "ahorita" la fecha de su renuncia a la Cancillería, pues preten- "primero hablar con Morena".

Al igual que Sheinbaum, Ebrard lleva más de un año alternando sus labores como servidor público y actos de proselitismo en todo el país, con el afán de aglomerar aliados clave alrededor de sus aspiraciones políticas. En ese tenor ha sostenido reuniones con sectores empresariales, con la comunidad mexicana en Estados Unidos y, más recientemente, con liderazgos de Morena en gobiernos estatales y municipales. Además ha tenido una intensa actividad en redes sociales.

En un ejercicio de equilibrismo discursivo, Ebrard presume una mezcla entre sus resultados en la Cancillería y una cercanía de dos décadas con el presidente López Obrador. Con ello se reivindica como la figura "legítima" para retomar el proyecto político del mandatario, pero con una diferencia de fondo: Ebrard no dirige su discurso a la población más pobre

del país, sino a la "clase media", y promete una "continuidad con cambio".

## Escasos apoyos

Ebrard lanzó formalmente su proyecto presidencial en julio de 2021, durante una comida en una casa particular en Toluca, a la que convocó a un centenar de sus cercanos y operadores políticos más fieles, incluyendo a varios de sus colaboradores en la Cancillería, legisladores de Morena y del Partido Verde Ecologista de México (PVEM), así como excuadros de Movimiento Ciudadano (MC), partidos que en el pasado lo postularon como diputado federal.

Desde esa comida, el canciller ha realizado dos grandes actos para exhibir su músculo político: en diciembre de 2022 reunió a cientos de simpatizantes en el World Trade Center, en la Ciudad de México, y les tomó protesta, de manera simbólica, como sus representantes y promotores en los 300 distritos electorales del país.

El 20 de marzo último el canciller reunió de nuevo a sus fuerzas vivas en el Palacio de Minería para la presentación de su libro *El Camino de México*, al que ha utilizado como pretexto para realizar actos proselitistas en el país.

En estas tres ocasiones acudieron funcionarios de la Cancillería, algunos legisladores y los líderes de las agrupaciones políticas que impulsan su proyecto político, como "México Progresista", "Con Marcelo Sí" o "Avanzada Nacional". Estos líderes incluyen a Jesús Valdés Peña, el político acapulquense Luis Walton Aburto (de MC) y la alcaldesa de Tijuana, Montserrat Caballero Ramírez, cuya carrera arrancó también en MC.

Como lo hizo con Marta Delgado, Ebrard ha colocado a la mayor parte de sus incondicionales en cargos de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), ya sea en subsecretarías o en jefaturas de unidades –como Maximiliano Reyes Zúñiga o Roberto Velasco Álvarez–, pero también en embajadas. En los primeros años de este sexenio el canciller pagó salarios a decenas de sus aliados vía empresas de outsourcing contratadas por la dependencia, como lo reveló este semanario (*Proceso* 2332).

Sin embargo, al interior de Morena, partido del que se volvió militante recientemente –su equipo de prensa no quiso informar a *Proceso* en qué fecha exacta–, Ebrard cuenta con pocos apoyos de peso, a diferencia de su rival Sheinbaum y, en menor medida, Adán Augusto López Hernández.

La jefa de Gobierno aprovecha la enorme maquinaria partidista para impulsar su campaña, mediante mítines multitudinarios en las entidades gobernadas por Morena. ▶





Viene de la  
página anterior

Así, hasta el momento, ningún gobernador morenista ha expresado su respaldo formal a Ebrard, y muchos sí lo han hecho con Sheinbaum. En el Senado el canciller cuenta con los apoyos de un puñado de legisladores, incluyendo a Martha Lucía Mícher Camarena –quien fue su titular del Instituto de las Mujeres en el entonces Distrito Federal–, Bertha Caraveo o José Ramón Enríquez Herrera, y sigue vigente la alianza que pactó en agosto de 2022 con Ricardo Monreal Ávila, líder de la Junta de Coordinación Política (Jucopo).

En la Cámara de Diputados el canciller tiene el apoyo del polémico diputado guajuatense Emmanuel Reyes Carmona, presidente de la Agrupación Política Nacional “Humanismo Mexicano”, vinculada al grupo religioso Luz del Mundo; de la chihuahuense Maite Vargas Meraz, el oaxaqueño Carol Antonio Altamirano, la poblana Julieta Vences o al chipaneco Miguel Prado de los Santos, pero ninguna figura de primer nivel o de influencia relevante en la cámara.

El canciller cuenta con el apoyo más visible de legisladores del Verde que del propio partido guinda: a finales de enero último 16 de los 41 legisladores que el partido cuenta en la Cámara de Diputados expresaron su apoyo a Ebrard como candidato a la Presidencia de la República. Sin sorpresa, el grupo estuvo encabezado por su amigo, el empresario Javier Joaquín López Casarín, quien ha sido su operador durante años.

Fuera de la Cancillería, el único funcionario reconocido que ha pasado por el gobierno de la Cuarta Transformación y lo ha apoyado abiertamente es Santiago Nieto Castillo, otrora titular de la Unidad de

Inteligencia Financiera (UIF), quien fue removido después de su boda en Guatemala con la consejera electoral Carla Humphrey, y funge ahora como fiscal interino del estado de Hidalgo.

## Aislado

Consciente de su escaso respaldo al interior de Morena, Ebrard ha pedido que la encuesta para definir la candidatura no tome solamente en cuenta las opiniones de militantes del partido y que incluya a mexicanos que residen en Estados Unidos, donde él tiene más influencia, entre otros países, mediante los consulados de México.

En días recientes el canciller se ha quedado amargamente de que Mario Delgado Carrillo, el presidente nacional de Morena, no le ha contestado la carta que le hizo llegar en diciembre último. En ella propone que todos los contendientes a la candidatura renuncien a sus cargos y participen en al menos un debate antes de la encuesta, y que ésta sólo tenga una pregunta sencilla: “¿Quién quieres que encabece la defensa de la Cuarta Transformación?”.

El golpe para el político es fuerte, pues durante años fue el mentor de Delgado, a quien entregó la Secretaría de Educación Pública (SEP) y posteriormente las riendas de finanzas del entonces Distrito Federal durante su gestión capitalina. Delgado es hijo de Felipe de Jesús Delgado Guízar y sobrino de Mario Carrillo Huerta, dos amigos de décadas de Ebrard, subordinados todos al político Manuel Camacho Solís.

“Conocí a Mario Delgado cuando llegué de estudiar en Essex, Inglaterra, su posgrado en Economía. Era hijo y sobrino de dos políticos que habían trabajado con Ca-

macho y conmigo. Fue mi asesor cuando fui diputado entre 1997 y 2000 (sí, juntos padecimos el Fobaproa) y luego asumió el cargo como secretario de Finanzas”, recordó Ebrard en su libro autobiográfico.

La traición de Delgado a Ebrard se suma a un amplio historial de abandonos que ha acumulado el canciller a lo largo de su vida política, durante la cual varios cercanos lo abandonaron en los momentos de crisis, como René Cervera García, su otrora jefe de Oficina, quien ahora despacha en el gobierno de Sheinbaum, o su propio sucesor en el gobierno capitalino, Miguel Ángel Mancera, quien había sido su procurador.

En Morena, Ebrard tampoco cuenta con la simpatía de la senadora Citlalli Hernández Mora, secretaria general del partido –por ende, número dos de la organización política–, quien expresa de manera abierta su apoyo a Sheinbaum, ni de los intelectuales que dictan la línea ideológica del partido.

En medio de una “guerra de encuestas” –Ebrard dixit–, que colocan a ambas “corcholatas” por delante del otro, con ventajas inverosímiles, la tensión entre el canciller y la jefa de Gobierno ha desembocado en varios conflictos desde el arranque del sexenio, y especialmente desde el colapso de la Línea 12 del Metro de la Ciudad de México, el 3 de mayo de 2021.

En redes sociales, donde ambos tienen equipos muy activos, las cuentas que siguen a Ebrard denuncian que Sheinbaum desvía recursos de la capital del país para su campaña, y las cuentas de simpatizantes de la jefa de Gobierno señalan al canciller de ser un “neoliberal”, y de jugar en realidad contra el proyecto político de López Obrador.

En diversas ocasiones el conflicto ha desbordado la esfera virtual y se ha impuesto en la discusión pública. Apenas el 28 de marzo último Sheinbaum lanzó una provocación a su rival: le ofreció un lugar en su futuro gabinete, a lo que Ebrard reviró con molestia, tachando a la jefa de Gobierno de “ternurita”.

La semana pasada el canciller también reclamó abiertamente a Sheinbaum por ostentarse como la “favorita” del presidente en la lucha por la sucesión: “No puedes apelar a que hay una favorita o que tú eres la favorita, cuando el presidente convoca a una encuesta (...) Nada más es de leer lo que dice y lo que pinta en las paredes: si ‘Es Claudia’, entonces ¿para qué hacemos encuesta?”, dijo.

Pese a nadar contracorriente al interior de Morena, el canciller ha mantenido su posición de buscar la nominación de ese partido y no de competir como abanderado de la oposición. “¿Por qué me voy a ir? Nosotros vamos muy bien en Morena”, asegura. ●

